

Queleer

Anita Nair: en busca de una nueva mujer india



La literatura india vive hoy una interesante renovación, con autores que han conseguido desde su país romper las barreras internacionales. Anita Nair, uno de los modelos de esta nueva generación de escritores, publica ahora en España su novela “Lecciones de olvido” (Duomo).
texto BEGOÑA PIÑA

La tradición, la familia, las heridas de la historia reciente, los conflictos religiosos y políticos, y la dureza de una sociedad patriarcal que desprecia el valor de las mujeres están muy presentes en la literatura india del siglo pasado y de éste. Sobre estos cimientos, algunos escritores indios protagonizaron en los 1990 un bum en el mercado anglosajón, cuyas fronteras traspasaron excepcionalmente Arundhati Roy, Salman Rushdie y Vikram Seth. Sin embargo, la mayor parte de los autores de la India han estado relegados durante decenios. El creciente poder económico del segundo país más poblado del planeta ha contribuido ahora a abrir una nueva brecha y a difundir la obra de otros creadores, que ya no sólo venden exotismo o la experiencia de la diáspora y que no se ven obligados a abandonar su tierra para acceder a nuevos lectores.

Romper con las normas

Muy apreciada en India, Anita Nair es una de las primeras que ha vuelto a romper esas barreras internacionales. Con *El vagón de las mujeres*, en 2002, la autora conquistó un gran éxito, al que siguieron los de *Un hombre mejor* y *Las nueve caras del corazón*. Con más de diez años de retraso apareció en el mercado español su primera obra, *El sátiro del metro*. Traducida a más de veinticinco idiomas, la escritora de Shoranur (Kerala) reaparece ahora con *Lecciones de olvido*, donde vuelve a trabajar con los materiales recurrentes de sus libros: la tradición y la denuncia, el retrato emocional y la reivindicación.

Protagonizada por una mujer, Meera, de su misma edad y que, como Nair, vive en Bangalore, la novela es una historia de segundas oportunidades y de perdón, un relato de vidas cruzadas en el que una mujer descubre la posibilidad de una existencia plena, independiente y más feliz. Una metáfora de la situación actual de la mujer en la India. “En India, las normas tradicionales mantienen a la mujer atada y con miedo a ser

condenada al ostracismo si se atreve a dar un cambio brusco. Un cambio radical significaría que está en desacuerdo con la cultura tradicional. Pero, para deshacerse del yugo de la tradición, una mujer tiene que hacer justo lo contrario a lo que le han enseñado que es su rol en la vida. El miedo a la sociedad, el miedo a ser un inadaptado, es un gran impedimento para la libertad personal tanto de un hombre como de una mujer. Y en un país donde siempre se ha considerado a las mujeres como seres inferiores, éstas están mucho más inseguras a la hora de reafirmarse a sí mismas o de reivindicar sus derechos”, dice Nair.

Meera se lanza justamente a esa aventura, la de romper con las normas impuestas. La desaparición de su marido durante un cóctel; la necesidad de mantener a sus hijos, a su madre y a su abuela, y el encuentro con un hombre nuevo que despierta en ella otra vez el amor, le ayudan a mantenerse firme en su propósito de seguir adelante y le muestran un camino absolutamente desconocido para ella, el de la búsqueda de la felicidad personal. Meera aprenderá el necesario egoísmo del individuo. “Sólo si uno es feliz podrá hacer felices a los demás. De otro modo, siempre habrá un sentimiento de pérdida y esto podría contaminar la vida de las personas de alrededor. Los mártires han sido históricamente grandes personajes, pero es doloroso vivir con ellos”.

Pero Nair no se limita a contar una hermosa historia de amor y salvación; no se queda atrapada en el renacimiento dichoso de su heroína. De hecho, la escritora no permite casi ninguna satisfacción a ésta antes de atravesar un ineludible purgatorio de soledad y tristeza, y de vivir un doloroso proceso de perdón. Meera es una mujer abandonada, la confianza en ella misma y la posibilidad de un futuro están condicionadas por la generosidad y la capacidad de perdón que conquiste. “Todas las religiones del mundo nos enseñan que hay que perdonar. Sin embargo, incluso la gente más religiosa fracasa al intentar incorporar eso a sus vidas, probablemente porque ninguna religión nos muestra cuál es el camino hacia ese perdón. Yo reflexioné mucho sobre ello y me di cuenta de que el primer paso para el perdón es olvidar. De hecho, parece que dedicamos la mayor parte de nuestra vida a dar vueltas a nuestras equivocaciones y a sentirnos víctimas. Y de ahí no sale nada bueno. Pero si aprendiéramos a dejar eso atrás, nuestras vidas tomarían una nueva dimensión y tendríamos la posibilidad de encontrar la felicidad”.

La India de hoy

Lecciones de olvido no es la historia trágica de una mujer obligada a casarse con el hombre elegido por su padre, no es un relato de víctimas indefensas, brutalmente despreciadas por la sociedad; es un cuento de la India de hoy, donde una mujer que ha llegado a los cuarenta no tiene por qué agazaparse en un rincón, hacerse invisible y esperar a morir. Sin embargo, Nair no olvida la histórica discriminación hacia la mujer que se sufre aún hoy vergonzosamente en su país y se hace eco de ello al denunciar un negocio millonario levantado a costa de esta marginación: el de la detección del sexo del bebé nonato y los abortos en mujeres que esperan niñas.

“Según una encuesta realizada por Naciones Unidas en 2007, cada día hay en la India unos 2.000 abortos de niñas nonatas. A pesar de que es ilegal revelar el sexo del niño mediante escáneres prenatales, la ley hasta ahora ha sido completamente inútil en este asunto. La preferencia de varones, la práctica de la dote y el sistema de la línea paterna son los motivos clave de los abortos de fetos femeninos. Según los expertos, varias

clínicas de fertilidad en India continúan ofreciendo una fachada aparentemente legítima para esconder un fraude multimillonario. Determinar el sexo es todavía un grandísimo negocio en India. La ineficiencia de la ley está probada también por los informes que hablan de las mujeres que viajan al Reino Unido para abortar sus fetos femeninos e intentar tener hijos varones”, dice la escritora, que en paralelo presenta otra realidad más positiva, pero igualmente cierta hoy en su país. “Es un hecho que ahora cada vez más y más mujeres tienen relaciones más tarde en sus vidas. Especialmente viudas y divorciadas. En el pasado, las segundas relaciones eran rarísimas”.

Para Nair, ésta es la novela “más intensa de todas las que he escrito. Probablemente porque trata del matrimonio y de los hijos. Y, naturalmente, tuve que mirar en mi interior tanto como a mi alrededor cuando la escribí”. Un ejercicio que, aunque más doloroso y sincero que en otras ocasiones, le proporcionó igualmente paz. “Cada una de mis novelas ha sido escrita porque estaba preocupada por un asunto para el que no tenía respuestas. Entonces trato de comprender y aceptar ese problema. Me ayuda mucho, igual que estoy segura de que mis historias ayudan a mis lectores, porque éstos se reconocen en personajes que se les parecen. Les disipa el sentimiento de aislamiento que probablemente les atormenta”.